



UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

R e d U n i v e r s i t a r i a d e J a l i s c o

COORDINACIÓN GENERAL DE COMUNICACIÓN SOCIAL

CÁTEDRA JULIO CORTÁZAR CON EDUARDO MATOS

Expediente de Noticias
Del 29 al 31 de Mayo de 2013

Coordinación de Prensa y Comunicaciones
Av. Juárez 976, edificio de la Rectoría General, piso 6.
Colonia Centro, CP 44100, Guadalajara, Jalisco, México.
Tels: (33) 3134 2222. Exts. 12608 y 12610.
comsocial.UdG@redudg.udg.mx



El arqueólogo visita la ciudad

Matos Moctezuma Dictará hoy conferencia en Cátedra Cortázar

Redacción / **Guadalajara**

Hallazgos recientes en el Templo Mayor es el título de la conferencia que hoy dictará el destacado arqueólogo Eduardo Matos Moctezuma dentro del marco de la Cátedra Latinoamericana Julio Cortázar, de la Universidad de Guadalajara. Ahí, Ricardo Ávila Palafox será el presentador del catedrático. Como una actividad más de su paso por la ciudad, el experto impartió ayer martes el seminario La muerte en el México Prehispánico, en el Auditorio Adalberto Navarro Sánchez del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, de la misma casa de estudios.

Eduardo Matos Moctezuma es maestro en Ciencias Antropológicas con especialidad en Arqueología por la Escuela Nacional de Antropología e Historia y la Universidad Nacional Autónoma de México. Desde 1978 dirige el Proyecto arqueológico en el Templo Mayor, de la Antigua Ciudad Tenochtitlán, y desde 2001 fue nombrado Profesor Investigador Emérito, máxima distinción otorgada por el INAH.

A lo largo de su trayectoria ha recibido múltiples distinciones, desde la *Chevalier dans l'Ordre des Palmes Académiques*, en 1981, por el Ministerio Universitario de la República Francesa, así como el *Officier de l'Ordre des Arts et des Lettres*, por el Ministerio de la Cultura, en 1982, también por parte de Francia y de igual manera el *Chevalier de l'Ordre National du Mérite*; y el grado *Doctor en Ciencias Honoris Causa*, por la Universidad de Colorado, en Estados Unidos; y la Medalla Benito Juárez, concedida por la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística.

Es Miembro Honorario del Instituto Arqueológico de América; Profesor de Investigación Científica Emérito del INAH, y Medalla Henry B. Nicholson, por la Universidad de Harvard. En 2007 el gobierno de México le otorgó el Premio Nacional de Ciencias y Artes.

La cita es a las 18:00 horas en el Paraninfo Enrique Díaz de León. La entrada es libre. Tome precaución del tiempo. M



UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

DIRECCIÓN GENERAL DE CULTURA Y
DEPORTE

PUBLICADO EN

MILENIO
Jalisco

UdeG	Pas
Educación C&T	Mundo
Jalisco	Opinion

Fecha	29/5/2013
Página y sección	29 CUPA



JULIO CORTÁZAR

CÁTEDRA LATINOAMERICANA

Conferencia magistral

“Hallazgos recientes en el Templo Mayor”

Ponente

Eduardo Matos Moctezuma

Arqueólogo mexicano

Introducción de

Ricardo Ávila Palafox

Miércoles 29 de mayo de 2013, a las 18:00 horas.

Paraninfo “Enrique Díaz de León”, Juárez 975, zona Centro,
Guadalajara, Jalisco, México.

Informes a los teléfonos: 36-30-97-87 y 88



Entrada libre



Atentamente

“Piensa y Trabaja”

Universidad de Guadalajara

Guadalajara, Jalisco, México, mayo de 2013.



JULIO CORTÁZAR

CÁTEDRA LATINOAMERICANA

Conferencia magistral

“Hallazgos recientes en el Templo Mayor”

Ponente

Eduardo Matos Moctezuma

Arqueólogo mexicano

Introducción de

Ricardo Ávila Palafox

Miércoles 29 de mayo de 2013, a las 18:00 horas.

Paraninfo “Enrique Díaz de León”, Juárez 975, zona Centro,
Guadalajara, Jalisco, México.

Informes a los teléfonos: 36-30-97-87 y 88



Atentamente

“Piensa y Trabaja”

Universidad de Guadalajara

Guadalajara, Jalisco, México, mayo de 2013.

Entrada libre



■ ROBERTO ESTRADA

Prensa y Comunicaciones UdeG

“Si no conocemos nuestra historia, no nos conocemos a nosotros mismos”, advirtió el antropólogo mexicano Eduardo Matos Moctezuma, durante la presentación de su conferencia magistral en el Paraninfo de la Universidad de Guadalajara, dentro de la Cátedra Julio Cortázar, la tarde de este miércoles, y en la cual habló de los hallazgos recientes en los trabajos de excavación en el Templo Mayor, localizado en la ciudad de México.

Matos Moctezuma, quien asumió la responsabilidad de las investigaciones en el Templo Mayor a partir de 1978, cuando se dio el descubrimiento fortuito de la Coyolxauhqui por parte de trabajadores de la Compañía de Luz y Fuerza en el centro del DF, dijo que no hay que olvidar que “el pasado es tan importante como el presente y nos permite planear el futuro”, pues se debe conocer la propia historia y qué cambios hubo en ella, “para poder entendernos actualmente”, y señaló que sobre todo los jóvenes son quienes en mayor medida habrán de preocuparse por ese pasado para que pueda ser preservado.

La conferencia de Eduardo Matos Moctezuma, quien gracias a su labor en la sede de la ciudad de Tenochtitlán, es considerado como la máxima autoridad en la materia, y que por ello está al nivel de estudiosos prestigiados de otras antiguas civilizaciones importantes del mundo, versó sobre los antecedentes históricos que se tienen de esa cultura, que van desde las crónicas de los conquistadores y evangelizadores que llegaron a lo que actualmente es la ciudad de México, que ya daban cuenta de la grandeza del imperio

■ El antropólogo mexicano Eduardo Matos Moctezuma en la Cátedra Julio Cortázar

“Somos nuestra historia”



Foto: Abraham Aréchiga

azteca, pero de una manera un tanto vaga, para luego pasar por el descubrimiento de la Coatlicue y el **Calendario Azteca, en 1790**; los primeros “avistamientos” de una de las esquinas del Templo Mayor en 1914, y aunque hubo algunos escasos y poco relevantes estudios, sería en 1978 cuando comenzaría a hacerse el trabajo arqueológico de fondo en ese sitio, y del cual en un principio apenas si se habían puesto al descubierto unos cuantos metros

cuadrados, hasta llegar a 12 mil 900 en la actualidad, y después de ese recorrido, Matos Moctezuma dio a conocer que el hallazgo reciente—de acuerdo a los tiempos de los antropólogos—es el descubrimiento del dios Tlaltecuhli, en 2006, y que es un monolito con dimensiones de 4 metros de altura por 3.57 metros de ancho, y que representa la transición hacia el Quinto Sol, luego de la muerte del gobernador Ahutzotl, y la llegada de Moctezuma II. Ella

simboliza a la tierra, la gran devoradora de cadáveres y que se traga al sol de la tarde.

El antropólogo nacido en la ciudad de México en 1940, y que entre otras distinciones ha recibido por su trabajo la *Chevalier dans l'Ordre des Palmes Académiques* por el Ministère des Universités de la République Française, que ha publicado libros como *Vida y muerte en el Templo Mayor* o *Muerte a filo de obsidiana*, y que considera

que “la arqueología es como el quirófano” en el que hay que adentrarse con la misma paciencia y delicadeza que un cirujano, destacó la importancia que conllevan y unen a esas tres grandes piezas arqueológicas encontradas en diferentes momentos de investigación, y que con su simbología permiten acceder a la comprensión de la cosmovisión y el universo azteca del que Tenochtitlán era el centro, y su arquitectura el espejo de ello.



PROMOCIÓN CULTURAL EL RECONOCIDO ARQUEÓLOGO MEXICANO DICTÓ LA CÁTEDRA CORTÁZAR

Matos, mitos y verdades del Templo Mayor

El reconocido arqueólogo mexicano Eduardo Matos Moctezuma habló la noche del miércoles sobre el Templo Mayor de los mexicas. Las maravillas que contó en la Cátedra Julio Cortázar, al final tenían una sola intención: enamorar a los jóvenes con el gusto por conocer el pasado, saber la historia de su cultura.

"Es importantísimo conocer esto y que lo conozcan las nuevas generaciones para que sepan lo que hubo, para que sepan en dónde están parados y para que preparen mejor el futuro", dijo el investigador, que le ha dedicado más de 30 años de su vida a ese mítico recinto.

En la conferencia "Hallazgos recientes en el Templo Mayor", Matos expuso en el Paraninfo de la UdeG los encuentros que surgieron en la zona descubierta por el arqueólogo Manuel Magio en 1914, en el corazón de la Ciudad de México. Dijo que fue en 1978 cuando un grupo de trabajadores de la compañía Luz y Fuerza del Centro dieron con una piedra con grabados que al final resultó ser Coyolxauhqui, una deidad.

El proyecto Templo Mayor surgió entonces. A partir del hallazgo de la Coyolxauhqui se llevaron a cabo trabajos que luego de 35 años dieron frutos a los investigadores, que nunca frenaron su labor de pacientes detectives y exhumadores del pasado.

Matos puso de relieve el simbolismo interno del Templo Mayor: "A mí me interesó ese aspecto, igual que a David Carrasco, investigador de la Universidad de Harvard, y entonces nos pusimos a averiguar qué era lo que había atrás de esa arquitectura. El Templo Mayor, para el mexica, era el centro del universo. Era el lugar de gran sacralidad por medio del cual se podía subir a los niveles celestes, bajar al inframundo, y de él partían los cuatro rumbos universales, que se marcaban en Tenochtitlán".

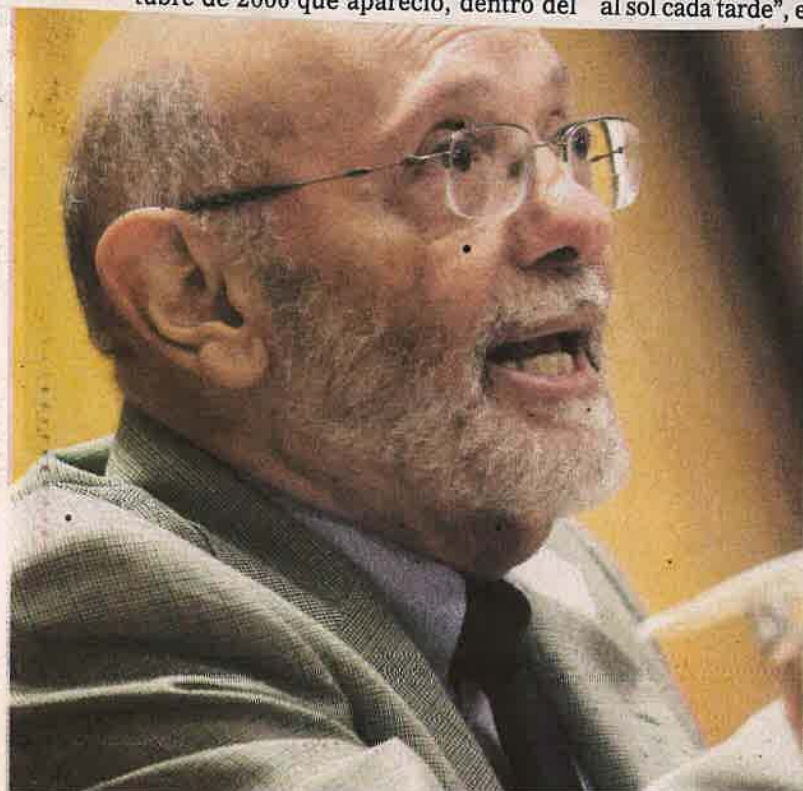
También querían abordar los mitos, ya que había dos mitos que estaban inmersos en el Templo Mayor, lugar del que ya habían salido el Calendario Azteca y la Coatlicue. Fue hasta el 2 de octubre de 2006 que apareció, dentro del

programa de Arqueología Urbana y frente al Templo Mayor, una escultura monumental: la Tlaltecuhltli, que quiere decir "Señora de la tierra".

"Quizá la pieza más grande mexicana, que hasta el momento es la más grande que se conoce (4x3.57 metros). Es un monolito inmenso con la representación de una deidad femenina. Estaba rota en cuatro tramos, pero formaba originalmente una sola pieza".

El paso siguiente fue hacer la comparación y el análisis de esos tres monolitos: la Piedra del Sol, la Coatlicue, la Coyolxauhqui y la Tlaltecuhltli.

Señaló que los mexicas quisieron elevar la escultura y en ese intento se la rompió. La parte más afectada era el centro de la pieza. La diosa alzaba las garras y mantenía las piernas abiertas. Estaba tocada con el cabello de un individuo sacrificado y tenía una gran boca, porque Tlaltecuhltli era "la gran devoradora de los cadáveres, esa es su función como diosa. Ella se come a los cadáveres, pero también se come al sol cada tarde", explicó.



OBRA. Eduardo Matos dirige el Proyecto arqueológico en el Templo Mayor desde 1978; es Investigador Emérito, máxima distinción otorgada por el INAH.